



TALLER: ESTEREOTIPOS DISNEY



MARCO TEÓRICO¹

La violencia contra las mujeres es reconocida como una de las prácticas sociales más generalizadas, promovidas y reproducidas en el interior de las comunidades, siendo vivida de manera cotidiana por las mujeres, atacando directamente sus derechos fundamentales.

La violencia de género está relacionada con los estereotipos sexistas, los cuales pueden llegar a justificar la violencia del hombre en lugar de condenarla, al asociarla con atributos masculinos basados en la predominancia del hombre sobre la mujer en torno a los cuales algunos hombres construyen su identidad (Lawson et al, 2010; Reitzel-Jaffe & Wolfe, 2001; Stith, Smith, Penn, Ward & Tritt, 2004). Esta violencia suele ser utilizada para mantener la desigualdad de poder entre hombres y mujeres y disminuir, por tanto, a medida que se avanza en la construcción de la igualdad.

Es importante tener en consideración que se le llama violencia de género porque implica relaciones jerárquicas y de desigualdad, entendiéndose que no es el sexo biológico lo que condiciona a las mujeres, sino que tiene que ver con la manera en que las cimienta la cultura, con modelos donde las mujeres tienen roles determinados, diferenciados de los de los hombres.

Los roles femeninos siempre están cargados de estereotipos, por ejemplo, que las mujeres son o deben ser pasivas, tiernas, sumisas, obedientes, vulnerables y dedicadas al cuidado de los demás; mientras que el rol masculino se asocia a agresivos, competitivos, alto grado de exigencia de éxito, sabiduría, mando, valentía y conocimiento. Por ello, en la construcción de género y en los procesos de socialización, la familia constituye el referente con el que los nuevos miembros se van a identificar, así como su entorno y las expectativas que se esperan de ellos y ellas dentro de sus comunidades y sociedades. Los adultos serán los que influyen en los procesos de identidad, tanto del niño como de la niña, ya desde muy pequeños se les transmiten los patrones de género.

Esto es un indicio de que es la propia sociedad actual la que prorroga los estereotipos de desigualdad, sumisión y dominio entre sexos, en palabras de Barberá y Martínez (2004), "lo hace a través de una educación sexista transmitida desde las distintas agencias de socialización". Así, se hace imprescindible tener presente al colectivo joven, ya que a edades tempranas las manifestaciones de violencia de género se convertirán en patrones

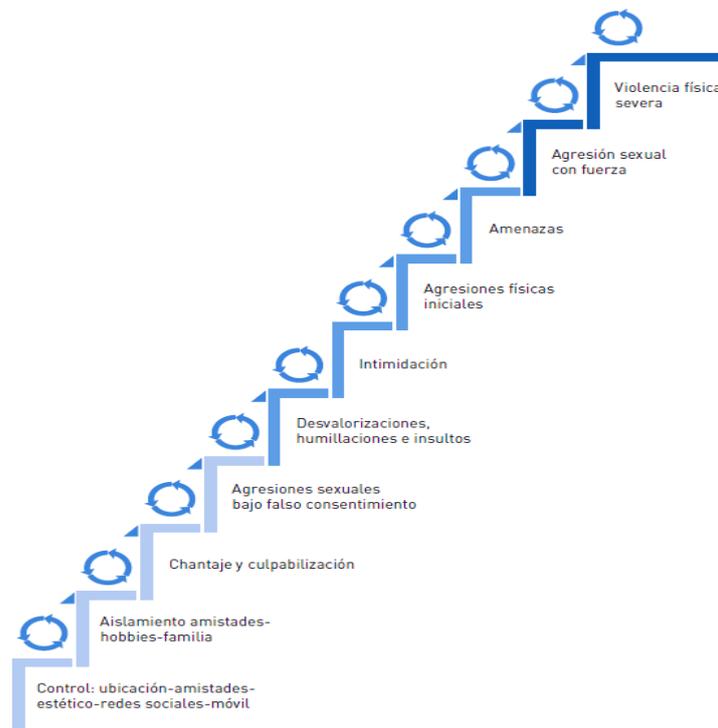
¹ El marco teórico que exponemos es un extracto del documento *Marco teórico de la violencia de género en parejas adolescentes* que se encuentra en nuestra plataforma *online*.

conductuales, los cuales se convertirán en un claro indicador de la violencia de género en la futura vida adulta (Sánchez, 2016).

Según los resultados de un estudio cualitativo sobre la violencia de género en la adolescencia desarrollado por Carmen Ruiz Repullo (2016), se pudo identificar que, tras los relatos aportados por las entrevistadas, se refleja que la violencia de género en la adolescencia se simboliza en una escalera-cíclica que todas van subiendo a distintos ritmos.

De acuerdo con Ruiz, los primeros peldaños disfrazan a la violencia de "amor", habituando a la chica a los mandatos del chico. Sin embargo, cada vez la subida es menos difusa y se hace más evidente la violencia que sufre. Es una escalera cíclica puesto que en cada peldaño tiene lugar la espiral de la violencia, tensión, explosión y arrepentimiento, en cada uno de ellos se requiere que la chica se vaya habituando a este tipo de relación de dominio. Conforme se suben más peldaños, más complicada se hace la bajada, aunque siempre hay salida.

Gráfico 01. Escalera de la violencia en parejas adolescentes



Fuente: Extraído del estudio de Ruíz (2016)

La construcción social del amor en la adolescencia, a través de los agentes de socialización, especialmente los medios de comunicación conducen a procesos de

atracción y elección no exentos de asimetrías de poder y modelos hegemónicos de ser chica o chico (Gómez, 2004).

El proceso de atracción se entiende como aquel mecanismo socialmente construido en base al modelo de deseo hegemónico, es decir, es aquel proceso que construye las identidades deseables, tanto para mujeres como para hombres. De esta manera y reforzado por los agentes de socialización, especialmente los medios de comunicación, surge el modelo de "chico malote" como sexy y el de "chico bueno" como amigo (Gómez, 2004; Amurrio, 2008).

El proceso de elección es un acto individual, aunque no exento de influencia social, ya que generalmente se elige a aquellos modelos que la sociedad refuerza y estima como deseables: "...las personas que consideramos atractivas y no atractivas nos quedan interiorizadas mediante la socialización y la interacción con las demás personas, pero no sólo el atractivo físico, sino los comportamientos que resultan atractivos y los que no" (Duque, 2006: 79).

Lo que estaría detrás de la construcción social del amor en las relaciones de pareja adolescente es el denominado amor romántico. En palabras de Esteban, Medina y Távora (2005), el amor romántico: "...es una de las formas de amor que conlleva la presencia del deseo sexual y que se percibe singular y distintivo respecto de otras formas amorosas, sea por la intimidad que produce, el compromiso al que puede remitir o las percepciones que genera".

Algunos de los trabajos revisados sobre el amor romántico hacen referencia a la existencia de mitos acerca de lo que es o no el amor romántico y de cómo vivirlo. Por mito podemos entender una concepción de ideas que, referidas al amor romántico, muestran una especie de "verdades compartidas" que perpetúan los roles desiguales y las asimetrías de poder de chicos hacia chicas y que se asumen en los noviazgos como parte de la relación (Ruiz, 2016).

Son falsas creencias que "suelen poseer una gran carga emotiva, concentran muchos sentimientos, y suelen contribuir a crear y mantener la ideología del grupo y, por ello, suelen ser resistentes al cambio y al razonamiento" (Ferrer et al., 2010). En el ámbito del amor romántico estos mitos producen creencias compartidas acerca del "verdadero amor", de la verdadera naturaleza del amor. Sin embargo, la existencia de mitos que

sustentan el ideal de amor romántico puede considerarse como un factor de riesgo en las relaciones amorosas adolescentes (Luzón, 2011).

EL TALLER

En este taller hablamos de la imagen/deseos/aspiraciones/etc. que se proyecta de los chicos y de las chicas en las películas infantiles.

MATERIAL

- Vídeo: <https://www.youtube.com/watch?v=MoFwKn0Asxl>
- Imágenes de princesas y héroes, protagonistas de tres películas: Blancanieves, la Sirenita y la Bella y la Bestia.

OBJETIVOS

- Distinguir y valorar las imágenes y los roles asignados a chicos y chicas.
- Comparar las ideas que transmiten las imágenes de chicas y chicos y la propia idea y/o experiencias personales.
- Reflexionar sobre los modelos de protagonistas: reales/no reales.

INDICACIONES

- Dividimos al alumnado en 3 grupos por el método de la numeración 1,2,3,1,2,3 con el objetivo de que no se junten como siempre. Cada grupo tiene un color: amarillo, azul, naranja. A cada persona del grupo se le entregan pequeñas cartulinas del color que le toque para que escriba las palabras clave o frases: belleza, inteligencia, habilidades, fuerza, poder, celos, amor, simpatía, dominación, pensar con la cabeza, pensar con el corazón, tareas de casa, independencia, responsabilidad, violencia, etc.
- Proyectamos las imágenes que tenemos de Disney.
- Cada grupo reflexiona sobre una película concreta a través de preguntas que inicia la persona facilitadora. Todas las opiniones son válidas y se trata de poner en valor todas recogiendo y significando, por ejemplo, diciendo "tal como ha dicho.... es una muy buena idea porque...."
 - o Para empezar la reflexión: ¿habías visto esas pelis, te gustaron?, ¿recuerdas alguna cosa especial sobre ellas?, ¿qué os han parecido los fragmentos?, etc.

- Para seguir la reflexión: ¿qué te parece cómo se muestra a las chicas, y a a los chicos? ¿las chicas son así, y los chicos? En tu casa.....?, ¿crees que esos modelos influyen en cómo actuamos o cómo pensamos?, etc., ¿qué te parece lo que ha dicho?, ¿estás de acuerdo?, etc.
- Para cerrar: destacar las dos o tres ideas principales y se comparte lo que habéis comentado en plenaria.
- **Plenaria**, dura unos 15/10 m. Nos ponemos en un círculo alrededor de un espacio donde pondremos tres columnas: una para chicas y otra para chicos, en el medio una vacía que al final se usará para cambiar las cartulinas y que queden comentarios que pueden ser para chicas y para chicos (como belleza). Cada persona pone las cartulinas en la columna que corresponda. La facilitación va fijando qué ideas se transmiten, roles, comparar lo que se trasmite con nuestras propias experiencias/ideas sobre las relaciones personales, el respeto y que somos responsables de nuestros actos. Hay que mencionar que: no tenemos que seguir esos modelos.
- La intención más importante de la plenaria es conseguir que todo o casi todo esté en la columna del medio porque tanto las chicas como los chicos podemos y debemos reír, llorar, limpiar, cocinar, etc.